

GUIA PARA LAS CELEBRACIONES LITURGICAS

PERE FARNÉS

M A R Z O

I. - NOTAS PASTORALES PARA EL TIEMPO DE CUARESMA

1. Al empezar el tiempo de Cuaresma, hay que procurar que queden suficientemente subrayados todos aquellos elementos externos que ayudan a diferenciar estos días del resto del año litúrgico; el cambio de algunos signos externos es uno de los mejores medios pedagógicos para expresar y vivir la finalidad propia de cada uno de los tiempos litúrgicos.
2. La razón de ser del tiempo de Cuaresma es la preparación para la Pascua, la conmemoración del Bautismo y la renovación de la conversión por medio de la Penitencia (cf. Normas universales sobre el año litúrgico, n. 27; Misal romano, p. 105).
3. *Pascua* significa *paso* o *tránsito*: Israel *pasa* de Egipto a la Tierra prometida, Jesucristo *pasa* de la muerte a la resurrección, por el Bautismo *se pasa* del ser natural a la adopción de hijos de Dios, por la Penitencia *se pasa* del pecado a la reconciliación.
4. En este contexto es, pues, muy importante observar con exactitud todas las prescripciones litúrgicas que tienden a subrayar este paso; olvidarlas sería empobrecer el carácter sacramental o simbólico de la Liturgia; observarlas sólo materialmente sin insistir en su significado o sin explicarlo a los fieles, sería un ritualismo vacío, que no tendría ninguna finalidad.

II. - NORMAS CONCRETAS PARA EL TIEMPO DE CUARESMA

1. Se omite siempre el “Aleluya”, tanto en la Misa como en la Liturgia de las horas, a fin de que esta aclamación recobre su novedad en el gozo de la Noche de Pascua.
2. Incluso en las Solemnidades y Fiestas, el altar no se adorna con flores y se suprime la música de instrumentos, a no ser que sean indispensables para acompañar al canto. Con todo, se toca música y se ponen flores el domingo IV para subrayar el sentido extraordinariamente festivo de la cercana Pascua.
3. Las flores y la música no se han de usar tampoco en las celebraciones extralitúrgicas, ni se pueden poner flores en el altar de la reserva eucarística; usar flores y música en estas ocasiones sería destruir todo el sentido de estas prescripciones y convertirlas en meras normas rituales. Poner flores ante el altar de la reserva eucarística sería además contradecir las normas de la Instrucción *Eucharisticum mysterium*: “El culto a la reserva eucarística ha de manifestar claramente, *a través de signos*, su relación con la celebración de la misa” (n. 69). Si, pues, en la misa no se ponen flores ni música, tampoco han de usarse en el culto que se deriva de la misa, la reserva del Santísimo o la exposición eucarística.
4. Durante el tiempo de Cuaresma es especialmente recomendable subrayar el acto penitencial del principio de la misa; ello podría lograrse fácilmente cantando la aclamación: “Señor, ten piedad de nosotros”.

III. LA ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO EN LAS MISAS DE CUARESMA

Para el tiempo de Cuaresma el nuevo Misal no asigna, como para los otros tiempos, una bendición solemne propia. Con todo, como se han restituido (sin asignarlas obligatoriamente al tiempo de Cuaresma) las antiguas bendiciones solemnes romanas, llamadas “Oraciones de bendición sobre el pueblo” que en el antiguo Misal se conservaban sólo para Cuaresma, parece recomendable usar durante este tiempo, al menos los domingos, una de estas oraciones como bendición final; con ello, se subraya la especial importancia del tiempo de Cuaresma. Para los domingos, las más aconsejables son las de los números 4, 11, 18, 20 y 21 (el domingo VI de Cuaresma o de la Pasión tiene bendición propia); para las ferias, si se quiere emplear esta oración sobre el pueblo, las más apropiadas son las de los números 1, 6, 10, 12, 15, 17 y 24 (ver estas oraciones en Misal Romano, pp. 528-532). Para los viernes, día de la muerte del Señor, recomendamos siempre la oración n. 17.

IV.— PLEGARIA EUCARISTIA SOBRE LA RECONCILIACION

Durante el tiempo de Cuaresma, sería especialmente oportuno usar un día por semana e incluso uno de los domingos, la oración eucarística para la reconciliación (edición del Secretariado Nacional de Liturgia).

V.— LECCIONARIO BIENAL PARA LA LITURGIA DE LAS HORAS

a) Sobre todo en tiempo de Cuaresma es muy importante la lectura continuada del Oficio porque en la misa no se hace lectura continua sino que se seleccionan algunas perícopas sobre temas cuaresmales. Leer un libro bíblico íntegramente y meditar sobre él siempre resulta enriquecedor. Por ello recomendaríamos —incluso a las comunidades que no rezan el Oficio de lectura— leer las lecturas que aquí indicamos o bien en lugar de la lectura breve de vísperas o, si ello no es posible, en la oración personal.

b) Como lectura cuaresmal en los años pares se lee la historia del Exodo, figura de nuestra salida del reino de la muerte y del Egipto del pecado. En los años impares (en 1979, por tanto) se lee, por una parte, el Deuteronomio, que es una relectura de la salida de Egipto en un contexto de conversión y de renovación de la Alianza, y, por otra, la carta a los hebreos que presenta el éxodo de Jesús a través de la cruz hasta llegar, por la resurrección y ascensión, al reino del Padre.

- | | |
|---------------------------------------|---|
| 1. Dt 1,1-6-18 | hoy con la que correspondería a mañana). |
| 2. Dt 4,1-8.32-40 | |
| 3. Dt 5,1-22 | 19. Hb 11,1-16 |
| 4. Dt 6,4-25 | 20. Hb 3,1-19 |
| 5. Dt 7,6-14;8,1-6 | 21. Hb 4,1-13 |
| 6. Dt 9,7-21.25-29 | 22. Hb 4,14-5,10 |
| 7. Dt 10,12-11,7.26-28 | 23. Hb 5,11-6,20 (se une la lectura de hoy con la que correspondería a mañana). |
| 8. Dt 12,1-14 | 24. 1 Cr 17,1-15 |
| 9. Dt 15,1-18 | 25. Hb 7,1-11 |
| 10. Dt 16,1-17 | 26. Hb 7,11-29 |
| 11. Dt 18,1-22 | 27. Hb 8,1-13 |
| 12. Dt 24,1-25,4 | 28. Hb 9,1-10 |
| 13. Dt 26,1-19 | 29. Hb 9,11-28 |
| 14. Dt 29,1-5.9-29 | 30. Hb 10,1-10 |
| 15. Dt 30,1-20 | 31. Hb 10,11-25 |
| 16. Dt 31,1-15.23 | |
| 17. Dt 32,48-52; 34,1-12 | |
| 18. Hb 1,1-2,18 (se une la lectura de | |